

arroyuelos de agua cristalina riegan el campo esmaltado de flores, corriendo mansamente al través de ese campo.

CAPITULO 4º

**MAGDALENA.**

I.

Cinco leguas distante de Tequila, al Oeste de esa ciudad, se halla una poblacion cuyo nombre es Magdalena. Situada en un pequeño valle limitado al Norte por el cerro Viejo ó de la Magdalena, al Oriente por algunas montañas poco elevadas, al Sur Oeste por una laguna, cuya longitud es en su mayor diámetro de 6 á 7 leguas, y que lame la falda de los cerros de "La Estancia" y de "Los Laureles," tiene una bonita perspectiva. Desde el rancho "Lo de Guevara," divisamos á Magdalena, y desde entónces nos causó una impresion agradable. Un grupo de casas cuyos techos de teja coloradeaban en caprichoso alineamiento; un blanco campanario elevándose entre las casas y los árboles; la laguna cuyas aguas brillaban á lo lejos con los reflejos del sol; la lúgubre aridez de los cerros situados á nuestra derecha, que costean la poblacion, contrastando con los verdes tintes de las copas de los árboles que se mecian á impul-

sos del viento, allá en las casas de Magdalena, y con el sembradío de cebada que casi á la orilla de la poblacion, y á la izquierda, ostentaban sus ricas espigas y sus tallos frescos y lozanos, le dan un aspecto verdaderamente poético. Al lado de la exuberencia de una vegetacion fecunda, se encuentra la melancólica desnudez de las montañas circunvecinas. ¡Contraste admirable que hace resaltar la belleza del cuadro, rodeándolo de sombras oscuras!

A las doce del día llegamos á Magdalena, y nos hospedamos en seguida en la casa de los Sres. Orendian, quienes nos recibieron con una urbanidad exquisita. Inmediatamente procuré recojer datos, que son los que me han servido para formar este capítulo.

Las calles de Magdalena son rectas y anchas en su mitad oriental; en la occidental no escasean las calles tortuosas y angostas. Las casas son, en su mayor parte, de tejado, existen, sin embargo, buenos edificios de terrado; como la casa de los Sres. Orendain, y otras que se distinguen por su arquitectura, su amplitud y comodidad. Una regular iglesia con tres altares dóricos, de construccion reciente y con un sencillo campanario, termina el extremo oriental de la plaza. En uno de los costados de la iglesia (el

derecho) se halla una pequeña capilla arruinada, en donde se cree que se encontró la imagen del Señor de los Milagros, de una manera prodigiosa.

Los habitantes de Magdalena son 3,000. Hay en el pueblo dos escuelas: una de niñas con 107 discípulas, y otra de niños con 111 alumnos. Ambas escuelas son municipales, de primer orden, y se hallan en un estado regular, según pude certificar con una visita que hice á los citados establecimientos. La instrucción según se ve, no está abandonada, y el Ayuntamiento de Magdalena procura fomentarla en cuanto puede, con preferencia á sus otras necesidades. En algunas localidades de la misma municipalidad, como en la hacienda de S. Andrés y en el rancho de "La Joya," existen escuelas. En el primero de los citados puntos concurren á recibir la enseñanza primaria 54 niños y 26 niñas, en el segundo 60 niñas y 22 niños. Las materias que allí se aprenden son las correspondientes á los establecimientos de 2º orden.

He dicho que Magdalena cuenta con abundante agua. Así es, en efecto; la laguna fertiliza los terrenos inmediatos; los arroyos de "Los Piles," vertientes que nacen de la montaña y de los cuales algunos desembocan en el lago, y una mul-

titud de ojos de agua trasparente y pura, convidan á los propietarios al plantío de huertas y al cultivo del campo. La agricultura es, por tanto, el objeto predilecto de los habitantes de Magdalena; los frutos que recojen son: maíz, trigo, frijol y cebada. Las cosechas son regulares. En las haciendas inmediatas al pueblo se siembra el *agave* que surte á las tabernas que allí se giran, dando un excelente vino que se consume perfectamente y con un valor mayor que el de Tequila (\$ 10 barril). En las orillas de Magdalena se encuentran multitud de huertas que abundan en las frutas siguientes: piñas, piñones, mamei, zapote prieto, peron, manzana, aguacate, guayabas de china y corrientes, durazno, melocoton, prisco, chavacan, membrillo, granada, limas, piátanos corriente, grande y de Costa Rica. Se siembra además café muy bueno, sandias y melones de buen gusto, hortalizas y legumbres de toda clase.

La cria de ganado vacuno, de cerda y de lana, es otra de las fuentes de industria que tiene Magdalena. La pesca de bagre (*Silurus bagrus*) es también otro de los recursos de que viven muchas familias. En cuanto á las artes, no puedo, por desgracia, decir algo alagüeño: la alfarería, aunque en pequeñísima escala, es quizá el

oficio que más se ejercita. Sé, no obstante, que el párroco del lugar, D. José M<sup>3</sup> Rojas, piensa establecer una especie de escuela de artes, en donde se establecerán talleres de carpintería, sastrería etc. et c. Ha empezado por formar una música de viento, con algunos jóvenes de la población, quienes tocan ya algunas piezas regularmente. El pensamiento del Sr. Rojas es magnífico. ¡Ojalá y llegue á realizarlo! Que no encuentre esas dificultades con que suelen tropezar las empresas filantrópicas!

He dicho que en la Municipalidad de Magdalena se elabora el vino mezcal; hé aquí las noticias que pude recojer á este respecto: En la hacienda de S. Andres hay seis alambiques, de los cuales 4 son corrientes y dos de resacar. En Sta. María 6 para destilar y 1 para resacar. En S. Simeon 4 alambiques corrientes y 1 refinador. Se elaboran en la hacienda de S. Andres 6 barriles de vino mezcal diarios. En Sta. María 3 y en S. Simeon 2. La riqueza agrícola es de 180,000 \$.

## II.

Magdalena está situada á los 21° 4' N. y 4° 53' O. de México. La temperatura media es de 21° centígrados; su altura sobre el nivel del mar es de 1,405 metros.

La historia de este pueblo es bien conocida de todos los jaliscienses. Su fundacion data de tiempos muy remotos. Los historiadores empero no están enteramente de acuerdo sobre este punto. Navarrete asegura que la capital del tactoanazgo de Guaxicar ó Waxicar ó Coaxicori, (de raza cora, terror de los conquistadores y jefe de ese señorío,) se llamaba Xochitepec (Montes floridos) y existia en el mismo lugar en que hoy se halla la laguna. Mota Padilla sostiene que la población de Guaxicar era la misma que en su tiempo se conocia con el nombre de Magdalena. Hay que advertir que Mota Padilla habla ya de la inundacion que dió nacimiento á la laguna, y que por consiguiente la Magdalena de la época del citado historiador es la misma de hoy; cuyo hecho desmiente la asercion de Navarrete. Hay, sin embargo, una tradicion que está de acuerdo con Navarrete. Se refiere que una manga de agua ocasionó la laguna destruyendo el pueblo. Esto mismo confirma la crónica eclesiástica, pues cuenta que el Señor de las Aguas (que se venera en la Catedral de Guadalajara) fué hallado sobre de ellas, despues de haberse destruido el pueblo y formádose la laguna, lo que prueba que en efecto habia población en el punto que actualmente está ocupado

por la laguna. Del mismo parecer son los autores de la estadística del departamento de Jalisco, formada por *la junta de seguridad pública* y publicada en el año de 1843. Se lee lo siguiente en la citada estadística: «Al S. O. de la población y á sus orillas se halla una laguna conocida con el mismo nombre (Magdalena), y formada despues de la conquista de resultas de una tromba ó manga terrestre (vulgarmente culebra de agua) que descargada en aquel sitio le inundó é hizo desaparecer al antiguo pueblo de Huejicar, y alguno otro que en él habia, de cuyo resto se formó el de Magdalena. Esta laguna tiene casi 4 leguas en su mayor largo y 3 en su mayor ancho; formando un islote cerca del pueblo de S. Juanito y otro hácia la orilla opuesta.»

«Varias veces se ha pensado en la desecacion de la laguna, con objeto de aprovechar el terreno que ocupa. Este pensamiento no se ha realizado por fortuna, pues la desecacion tiene grandes inconvenientes. En efecto, aunque el desagüe puede hacerse, ya en el valle de Ahualulco, ya por el rumbo de Tequila y puede sacarse de él grandes ventajas, siempre que se haga uso de un buen régimen que haciendo el reparto conveniente de las aguas las mantengan, sinembrago, en un depósito suficiente para que permanescan

todo el año; pero ningun provecho se sacaria de la desecacion completa, supuesto que el lecho de la laguna, no sirve absolutamente para los sembradíos, por la marga de que está compuesto, y por las rocas que forman su piso. Hay que advertir, que los perjuicios que resultarian de la desecacion serian positivos, supuesto que se privaria á las haciendas inmediatas de los únicos abrevaderos que cuentan sus ganados y del riego que hoy fertiliza sus vegas. Por otra parte, la desecacion no solo causaria la ruina de las haciendas que circuyen la laguna, sino que causaria tambien la del valle de Ahualulco cuyos terrenos rebiben la humedad de la laguna de la Magdalena, por filtraciones.

Existe otra opinion tambien respetable acerca del origen de la laguna: se cree que esta apareció por las sinuosidades mismas del terreno, por su configuracion que hizo que las vertientes descendiendo de las montañas inmediatas y llegando á una cuenca natural, sin desagüe, formaran la laguna. En caso de que hubiera caido en ella una tromba, ésta aumentaria sus aguas, pero no seria la causa que formó la laguna. Es preciso, además, tener presente la poca profundidad de la laguna, pues hemos visto reses pasearse tranquilamente en medio de ella, cuya circuns-

tancia aumenta la fuerza de la opinion que he señalado. Por otra parte, varios vecinos antiguos de Magdalena aseguran que en terreno de la hacienda de Sta. María (propiedad del Sr. D. Joaquin Orendain) existen ruinas que indican que en ese lugar hubo un pueblo, y se inclinan á creer que haya sido el de Guaxicar. Para dilucidar, pues, completamente esta cuestion, se necesita un estudio de esas ruinas, y emprender nuevas investigaciones históricas.

III.

Magdalena tiene varias plantas medicinales. El *asclepias bicolor* (plato y taza en Magdalena, *Señorita* en Ahuacatlan), de bonita flor con pétalos encarnados y amarillos, abunda mucho.

Esta planta seca y pulverizada es un estornutatorio tan fuerte que provoca la epíxtasis (flujo de sangre por las narices). La leche que se recoge de la planta, olida en un algodón, produce el mismo efecto.

Se cree que la *Señorita* es el antídoto seguro de la rabia. Cocida y bebida, segun el dicho de algunos campesinos, sana indefectiblemente á los mordidos por animales rabiosos. Aunque no he visto un solo caso que confirme esta creencia, me parece oportuno consignarla en estos apun-

tes, para que los facultativos hagan experiencias que revelen las virtudes antihidrofólicas de la *Señorita*.

El *Mático del país* crece abundantemente en Magdalena, donde se conoce con el nombre de Cordoncillo. Este arbusto tiene de tres á cuatro méetros de altura.

En el año de 1865 escribió una Memoria sobre el Cordoncillo el Sr. Dr. D. Antonio del Rio, médico instruido que ejerce en Ahualulco; la cual corre impresa en el núm. 15 del tom. 2º de la "Revista Médica" órgano de la "Sociedad de Medicina" de Guadalajara. El Sr. del Rio cree que el Cordoncillo es semejante ó casi igual al *piper angustifolium* ó al *arthante elongata*.

El señor profesor de farmacia D. Manuel Pérez, publicó en Colima el año de 1869 un opúsculo titulado "Del Mático y de sus usos terapéuticos." En ese opúsculo se ocupa del Cordoncillo, y lo clasifica así: Arthante—Clase Dandria Triginia (Sistema sexual de Linneo). Segun esto, es evidente que los Sres. del Rio y Pérez están enteramente de acuerdo en cuanto á la clasificacion del Cordoncillo. El Sr. Pérez le dá la sinonimia siguiente:

*Arthante elongate* Miguel *Piper angustifolium* Ruiz y Pavon (*Flora peruana*).—*Piper elongatum*